

*Analítica*. Revista del Centro de Estudios de Filosofía Analítica, Nº 3, 2009; 172 pp.

La filosofía del siglo XX ha dado como resultado una manera de reflexionar diferente. Nos referimos a la filosofía analítica. Ésta, tal como se nos presenta, es ante todo una disciplina que se caracteriza por la claridad y la puntualidad en la argumentación, ya sea realizada por un lenguaje formal o por un análisis del lenguaje ordinario.

Emparentada o afín al empirismo, el positivismo y la lógica matemática, la filosofía analítica se agrupa en diversas posiciones filosóficas como un mosaico de tendencias, que la hacen una actividad con un estilo de pensamiento flexible. En su diversidad de tendencias y posiciones, está orientada por un espíritu científico. Con ello no queremos decir que la filosofía analítica no ligue un tema a cierto tipo de análisis especulativo, sino que evita convertir entidades abstractas de difícil determinación en entidades lógicas dentro de un esquema conceptual. En efecto, los filósofos analíticos han entendido que el problema de la filosofía reside en el argumento mismo, como lo decía Russell: “la forma gramatical de las oraciones se desvían de su forma lógica de manera engañosa”.

Por ejemplo, cuando los filósofos analíticos se ocupan de la ética, no intentan responder, como los filósofos morales tradicionales, preguntas como; ¿en qué consiste lo bueno? o ¿qué criterios determinan la moralidad de una acción? Sino que, plantean otro enfoque, y otro cuestionamiento como; ¿qué decimos cuando decimos que algo es bueno? o bien ¿qué características son propias del lenguaje moral? Como vemos, la acción humana deja de ser el centro del pensamiento ético, y es reemplazado por el lenguaje moral.

También cabría mencionar a la filosofía del lenguaje, y con mucha razón, ya que dentro de la filosofía analítica tuvo primacía sobre otras. Dicha disciplina filosófica se ocupa de la actividad verbal de los individuos cuando hablan y/o escriben. Su tarea es saber cuál es el significado de esos actos, y así dar cuenta de cómo los actos y los significados se relacionan entre sí, teniendo en cuenta, con ello al significado como el núcleo de la filosofía del lenguaje.

Tendríamos que mencionar otras disciplinas más como la filosofía de las matemáticas, la filosofía de la física, de las ciencias sociales, de la educación, la filosofía de la religión, la filosofía del derecho, entre otras, pero sólo hemos mencionado un par para dar un panorama de cómo la filosofía analítica, como se menciona líneas arriba, ha revolucionado la reflexión filosófica. Con ello no queremos decir que la filosofía analítica sea “la manera de pensar”. Se puede considerar a la filosofía en su sentido amplio, como una forma de vida, como una manera de actuar metafísica, mística o religiosa, pero esto es una forma personal de concebirla, intransferible a los demás. En cambio, la filosofía analítica, es una manera profesional y rigurosa, una apuesta abierta tanto al campo interdisciplinario como multidisciplinario. Optar por la filosofía analítica es optar por una nueva interpretación de problemas científicos, describiendo inventivamente la situación humana y haciendo de la filosofía una fuente de opinión a la par de las comunidades científicas.

No cabe duda de que el establecimiento y consolidación de la filosofía analítica en nuestra comunidad filosófica iberoamericana es algo que urge. El Centro de Estudios de Filosofía Analítica (CESFIA) tiene entre sus objetos precisamente este punto. Esa es la justificación de *Analítica*, su revista oficial. El presente trabajo pretende ser una recensión de la tercera entrega de esta publicación.

El número 3 de *Analítica* contiene cuatro artículos, una nota y cinco reseñas. En el primero, “La definición logicista de número” de Matthias Schirn, se expone la empresa de Frege en la definición del concepto de número cardinal. Se habla, así, del primer intento de definición de los números cardinales finitos. Sobre el particular, Schirn considera que Frege tendría que haber hecho la cuestionable suposición de que ya conocemos la referencia y el sentido del operador de cardinalidad. Mientras tanto, en el segundo artículo, “La estructura de los conceptos del nivel básico” de Mariela Destéfano, se examina el intento de dar realidad psicológica a los conceptos del nivel básico. Para Jackendoff, la estructura de estos conceptos debe incorporar información que exceda lo meramente lingüístico. Destéfano intentará mostrar que Jackendoff está lejos de otorgar realidad psicológica a los conceptos del nivel básico. Considera que es posible satisfacer el objetivo de Jackendoff despojando de elementos no lingüísticos a los conceptos del nivel básico dando cuenta del fenómeno puesto en cuestión en los términos de información lingüística acerca de la frecuencia de uso de las palabras que lo expresan.

En el tercer artículo, “La teoría de Darwin, aventura epistemológica” de Alberto Cordero-Lecca, se habla de cómo *El origen de las especies* ofrece una explicación evolutiva de fenómenos que habían permanecido hasta entonces como misterios de la vida y donde la idea más novedosa fue la de selección natural como mecanismo evolutivo. Cordero-Lecca somete a evaluación crítica el concepto de selección natural y su poder predicativo. La teoría de Darwin debe también pasar por vallas epistemológicas como la de capacidad predictiva y corroboración hipotética.

El último artículo, “Minimalismo e idealismo trascendental” de Javier Vidal López, presenta la filosofía del segundo Wittgenstein, aquí el autor le da un toque humeano a Wittgenstein. En tres conexiones divididas en seis apartados; el autor intenta, formular la tesis de que en el sujeto pensante (nosotros), desaparece el contenido pensado. Desde aquí, Vidal intentará plantear la desaparición de términos de una teoría minimalista del pensamiento trascendental de Wittgenstein relacionándola con la teoría minimalista de la verdad. Luego, insertará la idea minimalista de poseer el concepto de ser pensable trascendentalmente, esto implicaría que aceptaríamos todas las formas de un esquema trascendental. Y por último, el autor concluye que no habría sentido en negar que los seres humanos estamos dispuestos a aceptar todas las instancias trascendentales que se nos presentan.

La nota y las reseñas son también cosas que destacar de *Analítica*. Se trata de trabajos concisos, pero sólidamente argumentados, que nos invitan a reflexionar con extremo rigor. El CESFIA cumple una importante labor con la publicación de *Analítica*. Su proyección rebasa ampliamente nuestras fronteras, lo que puede inferirse por la nacionalidad y filiaciones institucionales de buena parte de quienes escriben en sus páginas. Llena, pues, un espacio a nivel continental. Felicitamos a los promotores de esta empresa y los instamos a continuar en tan extraordinario y desinteresado trabajo (*Frank Rodríguez Cárdenas*).

*Tesis*. Revista de la Unidad de Postgrado de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas. Vol. 4, Año IV, Nº 4, 2010; 161 pp.

Este número de la revista *Tesis* se abre con un artículo de Esther Espinoza Espinoza titulado “Apuntes sobre Vallejo cronista” en el que se propone “revisar el concepto de “letrado” que Vallejo desarrolla en las crónicas que publica en el Perú y en Europa”. Para el efecto, la autora trabaja dicho concepto articulándolo a una doble condición: la de ser artista y a la vez intelectual, es decir, aquel que busca influir en la opinión en los demás, pronunciándose sobre un determinado tema de actualidad. Las principales conclusiones establecen que Vallejo buscó definir el papel del intelectual, pero articulado a la del artista. En ese sentido, para el vate, ambos roles culturales eran en realidad solo uno. También determinan que Vallejo estaba preocupado por convertir a la crónica en un instrumento capaz de guiar la labor del escritor moderno latinoamericano desde una perspectiva alejada de los presupuestos modernistas para enarbolar una actitud asociada al ejercicio independiente del juicio del escritor. Finalmente, la autora postula que las crónicas de Vallejo deben ser leídas como metatextos al servicio de la exégesis de su labor creativa.

María del Carmen Cuba, nos entrega “Vivencias y cosmovisión en la lectura oral animada”. Se trata de un informe sobre “las experiencias obtenidas dentro de un programa de capacitación docente para profesores de Educación Secundaria, especializados en Lengua y Literatura, procedentes de diferentes regiones del Perú”. Uno de los objetivos del programa era mejorar la expresión oral a través de espacios en los que los participantes podían expresar sus vivencias personales y recuperar la tradición oral de sus pueblos. Es de destacar que en el desarrollo del programa, los materiales proporcionados por los docentes participantes pasaron a formar parte de un taller de animación a la lectura. Como se ve, la experiencia buscó integrar el nivel experiencial con el académico, de modo que los propios textos pasaran a formar parte del material objeto de la experiencia de la lectura. Los materiales incluidos en este informe son muy útiles y atractivos y comprenden textos de diversos departamentos del Perú como Pucallpa o Tumbes.

“Witgenstein y la metafísica. Observaciones a la interpretación de Salazar Bondy” presentado por Álvaro Revollo es un artículo que se centra en la interpretación realizada por Augusto Salazar Bondy del concepto de “metafísica” en la obra de Ludwig Wittgenstein. El autor demuestra que la argumentación de Salazar Bondy es solo persuasiva al emplear, como medio de comprensión del *Tractatus Logico Philosophicus*, episodios de la vida del filósofo austriaco. El artículo se completa con la propuesta del autor según la cual no sería una motivación metafísica, como sostiene Salazar, sino antimetafísica la que estaría en el fondo de las motivaciones del famoso libro de la filosofía analítica.

El artículo “Tecnopraxiología y método tecnológico: una investigación de la filosofía de la tecnología” de Jorge Yrribarren “contiene los lineamientos básicos para abordar el problema de investigación planteado por Mario Bunge acerca de la necesidad de un desarrollo tecnopraxiológico en la filosofía de la tecnología”. De este modo, el autor se centra en la importancia de la noción de método tecnológico como objeto de la tecnopraxiología, entendida esta como la acción que, según Bunge, guía o extravía a la tecnología y se ocupa de encarar filosóficamente el estudio de los proyectos

tecnológicos y de su ejecución. El artículo, además, cumple con problematizar conceptos como técnica y ciencia y de revisar la escasa, pero importante, tradición de las filosofías de las tecnologías.

El artículo de Víctor Samuel Rivera “Teología política. José de la Riva Agüero, lector de Juan Donoso Cortés (1903)” busca establecer las relaciones entre el pensamiento político social del joven Riva Agüero y el del conocido parlamentario Donoso Cortés, paradigma de la actitud reaccionaria de mediados de siglo XIX en España. La tesis presentada por el autor postula que Riva Agüero sufrió influencia de la llamada “teología” política del hispano, notoria en la clara expropiación de las ideas del *Ensayo sobre el catolicismo, el liberalismo y el socialismo (1851)* de Donoso Cortés, ensayo que nutrió a Riva Agüero en su comprensión de la política y de la filosofía, como pensamiento de las instituciones y prácticas sociales.

En la sección *Notas* tenemos el discurso de Claudio Magris titulado “Ulises después de Homero”, discurso leído por el novelista italiano en la incorporación como *Doctor Honoris Causa* a la Universidad Nacional Mayor de San Marcos en diciembre del 2009. Se incluye, también, el discurso de orden leído por el doctor Marco Martos como respuesta a esa incorporación.

La revista se cierra con dos reseñas de Fernando Muñoz sobre libros de Edward Wilson y James Lovelock en torno a problemas relacionados con la conservación de la tierra vistos desde la perspectiva de un biólogo evolutivo en el caso del primero y de una de las figuras más influyentes del movimiento ecologista (*Jorge Valenzuela Garcés*).